

**S**INCERAMENTE, Ira, ¿qué piensas del apocalipsis nuclear? ¿Crees que pueden utilizar la bomba algún día?...

Después de un almuerzo a base de frutas y queso, después de algunos minutos de silencio ritual e higiénico, Richard, un estudiante, abrió el seminario de sobremesa.

Adosado a la chimenea del salón, Ira Sandperl, director del Instituto, respondió:

—Sí; la utilizarán. Hay quienes se lo toman muy en serio; otros juegan...

Sobre la silla, la cantante americana más tiernamente colérica, más cardo y miel a la vez, añadió:

—Ese juego final no les durará más que dos horas.

### **más allá de los slogans**

Joan Baez —27 años, pero con aspecto de 18—, fundadora del «Instituto para el estudio de la no-violencia», alumna, profesora-alumna, participa en la mayor parte de las discusiones.

Socrática, terapéutica, introvertida, ordenada o agitada, la conversación insiste en lo que los cuáqueros llaman «luz interior». Se habla incesantemente del Vietnam y de la bomba con sana obsesión. Y de Goldwater. Para organizar al mundo según la no-violencia es preciso, antes que nada, aclararse uno mismo.

## **JOAN B**

Otro estudiante plantea a Ira una pregunta seria, pero con una punta de humor:

—¿Prefieres que sea un cristiano o un ateo el que apriete el botón de la bomba H?

—Como judía, prefiero que sea un ateo.

—Según Toynbee, los pigmeos tienen más probabilidades de sobrevivir que los demás, subraya una muchacha.

Aquí, descargándose del lastre familiar, social, universitario, político —al menos, intentándolo—, se plantean cuestiones sencillas («simples» en todos los sentidos, aún en el químico):

—¿Hay algo, a tu entender, en la naturaleza humana que les impida dispararla?

—¿Cuál es el papel de la economía, de la política, de la ideología, en la guerra moderna? ¿En la del Vietnam?

—En el Vietnam, en el Vietnam, en el Vietnam...

—¿Qué diferencia hay entre elegir el oficio de marino y el de agente de seguros?

Se escarba en todo; se bucea, sobre todo, en el fondo de los slogans.

—Kennedy decla: «No os planteéis lo que puede hacer vuestro país por vosotros, sino lo que podéis hacer vosotros por vuestro país», murmura un barbudo.

—Una propuesta tan de fascista como de stalinista —Interviene fríamente Ira.

Esta técnica de poner las cosas sobre el tapete para ver si resultan o cómo suenan, es muy anglosajona. Guardando las distancias y si sustituimos a San Francisco de Asís por Lud-



Joan Baez, de 27 años de edad, pero con aspecto de virgen de 18, es socrática, terapéutica, introvertida, ordenada y agitada. Canta y toca la guitarra por la paz

# BAEZ. EN EL VALLE DE LA PAZ

wig Wittgenstein, a Aldous Huxley por David Hume, los rostros de los componentes de este diálogo me recuerdan los de John Wisdom. Este extraordinario profesor de filosofía de Cambridge (Inglaterra) escribía una frase en el encerado: «Míremos a los demás», o «el psicoanálisis cura». Se partía de esto. Aquello duraba uno, dos, seis trimestres. Aquí, a lo pedestre y de un modo burdo, se termina en quince días.

## como el granito

Este tipo de ejercicio, entre apretadas lecturas, ensueños, paseos solitarios, exige un paisaje excepcional. El Instituto tiene su sede en una vieja escuela primaria, verde y blanca, del valle de Carmel, al Sur de San Francisco, donde comienzan a desaparecer los ranchos y los chalets de tres cuartos de baño entre acantilados ocres, secas torrenteras, sierras edénicas, adelfales llenos de cigarras y de pájaros. Una mezcla de Marruecos y de California; una intumescencia borracha de los vientos del Pacífico y de las vaharadas del desierto. A la vuelta de un camino polvoriento, se espera uno encontrar al Zorro charlando con aquella muchacha de Cartas de mi molino, que recita: «Y San Ireneo».

Pero resulta que el Zorro es Sandperl: sin antifaz, con sus ojos negros llenos del lino blanco, un candor cálido en la encantadora sonrisa, cabeza afelada, barba canosa, en otro tiempo hijo de buena familia, en otro tiempo profesor y luego librero... le gusta decir:

—El que busca la verdad debe te-

ner el espíritu duro como el granito y el corazón tierno como el loto. Firmado, Gandhi.

## desacreditar al crimen

En un jardín que, a buen seguro, debe tener Adanes, Evas, fioretti, clowns listos e invisibles entre los matorrates, me dijo Sandperl:

—No intentamos fabricar militantes, sino comprensión. Queremos arrojar la violencia de nosotros mismos y del mundo: una aspiración muy modesta. Actualmente, la hipótesis de trabajo en cualquier sitio es que en toda circunstancia existe el derecho a liquidar al «malvado». Se trata de desacreditar al crimen Internacional honorable, recompensable y recompensado.

Sandperl sabe que la mayoría de la gente —comprendida la izquierda, dentro de la cual indudablemente se cuenta— considera a los no-violentos decorativos, pueriles; tachan a Sandperl de utopismo. Pero él se apoya en ejemplos históricos:

—Con la no-violencia organizada, Gandhi consiguió la independencia de la India y minó el imperialismo inglés. Asimismo, el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos ha comenzado con siete chalados de la no-violencia, en el corazón del Sur, ¿no?

Y luego, nostálgicamente:

—En Vietnam los budistas han estado a punto de triunfar.

Sandperl sonríe siempre con la paciencia del que tiene la eternidad por delante, es decir, la eternidad hasta el momento en que caiga la mega-H. Sandperl no es optimista:

—Montaremos otros institutos, bajaremos lentamente... especialmente cuando se rebele la opinión americana. Si no se rebele, el planeta no tiene más de diez años. Soy un pacifista gandhista. A diferencia del pacifista judeo-cristiano, nosotros queremos organizar socialmente la no-violencia. No basta con dar testimonio personal.

Joan Baez comparte la mayor parte de las ideas de Sandperl. Dice:

—Yo he prestado mi nombre. La fuerza motora es Ira.

## los grandes problemas

Joan Baez se había cortado días antes el pelo que, junto con su voz y su piel cobriza, hacía soñar a varios centenares de millones de admiradores:

—Me he cortado el pelo para que aquellos que me quieren puedan tomarme por Juana de Arco, y los que no me quieren por un abominable «beatnik».

Me explicó los orígenes del Instituto en su casa, entre un retrato del Mahatma y otro de Bertrand Russell:

—Cuando me negué a pagar una parte de mis impuestos, en 1964, a propósito del Vietnam, me bombardearon con todo tipo de problemas políticos, económicos, sociales. Los grandes problemas. Yo no estaba preparada. Pedí a Ira que me instruyera. Ira es un pozo de ciencia. Es la única persona que conozco que esté en paz consigo misma. Después nos decidimos a crear el Instituto.

Se ríe:

—En suma, creé una escuela para imponerme la disciplina de la lectura.

Sin el Instituto no habría leído montones de libros.

—¿Dónde, cuándo comenzaron sus convicciones no-violentas?

—Tenía quince años. Marchábamos en un coche de ferrocarril. Vi a una muchacha en un tren y tuve una curiosa sensación: esta chica era yo. Una especie de empatía, de proyección... Deseaba sufrir todo lo que ella sufría. Yo era todos aquellos que tenían mi edad... Mi madre era pacifista por instinto. Mi padre, físico, trabajaba en proyectos relacionados con la defensa nacional. Se volvió pacifista y dejó su colocación. La mayoría de la gente se dice: «Tengo una familia y hay que comer...». Eligió un trabajo universitario con el que ganaba la mitad... Marchamos a Pato Alto. Tenía yo entonces dieciséis años. En la escuela se nos obligaba a un ejercicio de defensa pasiva: «Cuando suene la campana vendrán a buscaros vuestros padres. Instalaos confortablemente en vuestro refugio». Leía las revistas científicas de mi padre sobre los cohetes y todo lo demás. El día del ejercicio me quedé yo sola en la escuela. Me condujeron hasta el cuarto del director. Dije:

—«Lock here, todo esto no es más que una siniestra farsa! A ninguno le dará tiempo a llegar a su refugio».

Después, Joan Baez habla de su hijo adoptivo, Charlie Bee. Luego, de las primeras páginas del libro que escribe actualmente. Joan Baez representa a su generación no sólo por sus canciones, sino porque tiene necesidad de expresarse de todas las formas, como los

(Pasa a la página 68)



# BIC CRISTAL

a **7** ptas.

## es más económico

por su mayor  
duración,  
y por la calidad  
de su escritura  
suave, nítida  
y perfilada.



BIC ofrece  
otros modelos  
hasta 100 pesetas



# BIC

MARCA REGISTRADA

LAFOREST, S. A.

## JOAN BAEZ, EN EL VALLE DE LA PAZ (Viene de la pág. 61)

innumerables estudiantes americanos que pintan, escriben y cantan en comparsa con un entusiasmo contagioso. En Europa se reacciona más tarde. Joan Baez que, en suma, ha triunfado en un género —la canción—, busca y busca algo más. Escribir, instruirse, instruir. En la no-violencia...

### una experiencia del más allá

Más tarde me hizo escuchar su próximo disco. Se llamará posiblemente «Noëls». El Ave María. Esta bien, ¿por qué no? Después —tiemblo de antemano— Minuit chredens! ¡La hora solemne...! Está bien, perfectamente, maravillosamente.

Aprovecho para preguntar a Joan Baez si es cristiana, en la actualidad. Con una desevoltura que desarma (en Europa se llama a esto ingenuidad, inocencia...), Joan Baez dice:

—No soy cristiana, pero incomprensiblemente me siento muy cerca de Cristo. A algunos americanos, a Joan Baez, que ciertamente no es de una pieza, pero que se ha formado en la espontaneidad, se les puede plantear cualquier problema: —¿Ha tenido experiencias místicas?

—Creo que sí. La primera hace cinco años, la segunda hace dos. La última hace una semana. Había bailado frenéticamente. No había dormido más que cuatro horas. Aquel día vino a vernos el bonzo Thich Than Thien. Su personalidad era extraordinaria. Después comencé a llorar en el jardín apoyada contra un árbol. Oí una voz. Decía: «Eres indestructible». Yo lo soy, pero en tanto que el mundo entero. En este tipo de pruebas del más allá ha sido lo más claro que me ha pasado. Era mucho más rastreramente que una impresión de euforia. Es muy confuso. I'm so confused.

Más tarde, con esa facultad de paso del idealismo al pragmatismo, tan americano, Joan Baez cuenta las peripecias de su Instituto en este valle de Carmel, provisto de buenos John Birchers y de Hijas de la Revolución americana.

### el orden americano

—Ahora se intenta hacernos un proceso. No podemos tener más de veinte alumnos. No tenemos derecho dar comidas... Se intenta expulsarnos por todos los medios y por todos los resquicios legales.

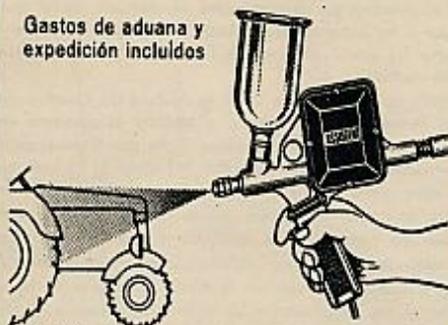
¡Caramba! ¡Resulta que estas tranquilas discusiones, estas sesiones de silencio sistemático, perturban el orden público! Este minúsculo Instituto pone en tela de juicio el orden americano. Joan Baez, profesora, así como su Instituto y sus experiencias, dan risa a muchas personas. Pero las canciones de la cantante no hacen sonreír. Pero Joan Baez, Joan Baez es nsa totalidad, con sus canciones, su Instituto y su mística, representa hoy en día un fragmento del honor americano. El verdadero. El que se opone a aquel que hace la guerra en el Vietnam. En una América confiada a un político tejano o —muy frecuentemente estos días— a la locura de un ex marine que hace blanco sobre sus conciudadanos, consuela hacer un alto en el valle de Carmel, aun cuando no se piense ni por un momento en las perspectivas de la no-violencia.

OLIVIER TODD  
Fotos EUROPESS

### DIRECTAMENTE DEL FABRICANTE LA PISTOLA ELECTRICA PARA PINTURA AL DUCO TIPO "ASSISTENT"®

PRECIO TOTAL 1.395. PTAS. SOLAMENTE A EFECTOS  
DE SU DIVULGACION EN ESPAÑA

Gastos de aduana y  
expedición incluidos



Indispensable para toda clase de trabajos en su hogar o en el taller, así como para la conservación de las máquinas. No hay necesidad de utilizar compresor. Basta conectar el aparato a la red de corriente eléctrica.

Trabajo limpio y sin molestias, basta llenar el depósito de la pistola con barniz. Indispensable para pintar madera y metales, revoque de los muros y murallas, así como techos. Para los aceites de toda clase, productos anticorrosivos, productos antiparásitos y para todos los demás fluidos, etc. Juego completo; incluido pulverizador, tobera, depósito metálico, cable, toma de corriente, así como receptáculo de materia plástica. Instrucciones de uso en español. El plazo de entrega, si sus pedidos son inmediatos, será mínimo, por ser directamente de almacén. Dirijan sus demandas solamente a nuestra fábrica.

Expedición inmediata. El precio es de solamente Ptas. 1.395 todo incluido, contra reembolso.

Indique el voltaje deseado. Seis meses de garantía. Le rogamos que al formular su pedido, lo redacte con letra clara.

PAUL KRAMPEN & CO. HERRAMIENTAS Y MAQUINAS  
5672 Leichlingen, Forst 266 (Alemania)